

Paz es...fe y devoción

Ezequiel 2: 5 ***“Les hablaras de mi parte, te escuchen o no, pues son un pueblo rebelde, y sabrán que en medio de ellos hay un profeta.”***

2 Corintios 12: 9 ***“Te basta mi gracia, ya que la fuerza se pone de manifiesto en la debilidad.”***

Marcos 6: 5,6 ***“Y no pudo hacer allí ningún milagro. Tan solo sano a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. Y estaba sorprendido de su falta de fe.”***

Reflexión:

A través de nuestro bautismo participamos con fe en la misión de Cristo como sacerdote, profeta y rey.

El Catecismo se refiere al **sacerdocio común de los fieles** como “una vida de fe, esperanza y caridad; una vida de acuerdo al Espíritu”.¹ Cuando ofrecemos al Señor nuestro día entero, nuestras oraciones, trabajos, alegrías y tristezas, estamos participando en la construcción de la Iglesia como Cuerpo de Cristo. Cuando ofrecemos nuestros sufrimientos en unión con el sacrificio de Cristo, obtienen un poder redentor. Es a través del sufrimiento que podemos estar configurados con Cristo, acercándonos más a Él. Es cuando estamos débiles, cuando ya no nos queda nada, que Dios nos conforta y ayuda. Entonces confiamos solo en Dios. El Señor nos dice a través de San Pablo “Mi gracia es suficiente para ustedes, porque el poder se hace perfecto en la debilidad.” Esta enseñanza contrasta fuertemente con la enseñanza de la sociedad actual.

“Un verdadero profeta, al ser buen ejemplo, guía a los demás hacia la fe. San Francisco de Asís dijo una vez: ***‘Prediquen siempre. A veces usen palabras.’***”² Somos enviados a compartir la misión profética de Cristo y a predicar su mensaje, especialmente a través de nuestras acciones, aunque sea algunas veces incomodo o difícil, incluso si algunas veces seamos tachados de ridículos al hacerlo. Hasta un niño o una persona sin mayores estudios puede enseñar la verdad. En el Evangelio de hoy, las personas del pueblo de Jesús se rehusaban a aceptar sus enseñanzas. El no pudo realizar muchos milagros ahí por la falta de la fe de ellos. Sin fe, somos incapaces de ver la verdad. Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Sigámoslo.

Compartimos en la majestuosidad de Cristo a través de nuestro liderazgo y servicio. Debeos ser fieles a lo que Dios nos ha llamado a hacer, ya sea una ministerio particular en la Iglesia o el compartir de nuestros dones en nuestras actividades diarias. Debemos usar y desarrollar los dones que Dios nos ha dado para el bien de los demás. Esto es el servicio. Nada de lo que tenemos nos pertenece. Todo es de Dios. Le devolvemos todo a Dios a través del servicio con amor hacia los otros. También ejercemos la majestuosidad en nosotros mismos al buscar la santidad. Al hacer esto, dejamos que sea nuestra alma, y no nuestros deseos o cuerpos, guíe nuestras acciones.

Acción:

- **Oremos por nuestros sacerdotes, quienes son nuestros ministros y guías, quienes oran por nosotros y que son nuestros profetas, quienes nos hablan en nombre de Dios para que seamos salvados.**
- **Invita a alguien que conozcas, que ha estado lejos de la Iglesia, a que venga a misa contigo el próximo domingo.**
- **A través de la oración, reflexiona como Dios quiere que participes mas activamente como su discípulo. Luego toma el primer paso para seguir al Espíritu Santo.**

Entrégate de lleno a Dios. El te usará para lograr cosas grandiosas con la condición de que tú creas mucho más en Su amor que en tu propia debilidad. ~Bl. Madre Teresa de Calcuta

¹ Catecismo de la Iglesia Católica, Librería Editrice Vaticana, 1994, #1547.

² Catecismo Católico para Adultos de los EEUU, 2006, p.117.